

SEMANARIO

DE AGRICULTURA Y ARTES

DIRIGIDO Á LOS PÁRROCOS

Del Jueves 6 de Agosto de 1801.

Cuidados que requiere la cosecha del trebol.¹

El trebol es un excelente forrage, que tiene sobre todos los demas la ventaja de mejorar las tierras: con todo eso son mas los que conocen y publican sus defectos y peligros, que los que lo saben apreciar y aprovechar.

Si muere una vaca, una yegua ú oveja por haber comido trebol, basta para que sin mas motivo se destierre este forrage de todo un distrito: entonces es quando la gente de ciudad, que no cultiva ni la tierra, ni las artes, ni las ciencias², cuya profesion es solo el orgullo de no hacer nada y de impedir que los otros hagan, y que reposa sobre lo que saben hacer sus mayordomos ó mayoresales; entonces, digo, es quando se irrita contra los que intentan innovar algo en la agricultura, y contra los que escriben libros; y desde la silla de su indolencia falla, que es mejor dexar las cosas como se están, que cada uno sabe lo que le conviene, y que el labrador no necesita de enseñanzas: con estas máximas tan lisonjeras para su inaccion é inútil existencia, intenta cohonestar su ociosidad y ahogar aquellas ideas de justicia que tan frecuentemente se nos

pre-

¹ Por *Rougier Labergerie*. Annales de P agriculture françoise núm. 3. ² Véase el Semanario núm. 87. pag. 137. y 138. tom. IV. y la nota segunda.

presentan de que el *hombre nace para hacer algo*. Yo, dice, no he de labrar la tierra; mi educacion, mi estado, mis circunstancias no lo permiten: no he de cultivar las artes, porque ni sé, ni corresponde á mi caracter: pudiera adquirir instruccion en estas cosas para ser útil á mis semejantes, pero... que... no Señor..... los libros no sirven de nada... Con tales racionamientos se confirma en su criminal poltronería; y tal vez honrado y enriquecido por la sociedad en que vive, cree que satisface sus deberes con algun corto ejercicio de piedad; semejante á aquellas mugeres ociosas que emplean el tiempo que las dexa la murmuracion, el juego y el paseo en hacer algunas hilas para el hospital.

Tambien hay labradores que abandonan el cultivo del trebol por estar acostumbrados á coger mucho y buen heno en praderas naturales muy abundantes, que no exigen ningun cuidado, ni tienen tanto riesgo de perderse por el mal tiempo.

Otros, que le han cultivado en grande, tambien lo dexan, porque, fiándose de sus mozos ó capataces en las operaciones necesarias, experimentan que todos los años fermenta el trebol en los heniles, y quando no, se enmohece y queda inútil para forrage: á mas de que requiere mas cuidados que los otros henos.

El peligro de la meteorizacion á que está expuesto el ganado que come trebol, no seria tan grande ni frecuente, si los labradores que lo dan en verde quisiesen tomar algunas precauciones tan fáciles de entender como de executar; si muchos cultivadores grandes fuesen menos orgullosos y contrarios á las prácticas nuevas ó perfeccionadas; y si los propietarios ricos tuviesen la dignacion de acercarse á reconocer la labor de sus tierras, instruir á sus colonos, y enseñarles los descubrimientos cuya utilidad haya confirmado la experiencia en otros pueblos.

La dificultad de saber conocer hasta qué punto se ha de secar el heno para recogerle, es el único argumento que se puede hacer contra este forrage; porque si está muy seco, se le caen las hojas; y si se moja despues de

segado, se ponen negras las que le quedan: si se recoge demasiado verde fermenta, ó como dicen los labradores, *se enciende* en los heniles, perdiéndose mucho; y aun sucede á veces que arde y con él el edificio, si el humo que muy de antemano comienza á despedir, no hace tomar las precauciones necesarias.

El modo de remediar estos inconvenientes no lo enseñan las academias, ni los agrónomos de las ciudades, ni los escritores, ni escribientes, sino los sencillos labradores prácticos y aplicados que se dedican al cultivo en grande del trebol, que sacan de él casi todo el forrage que necesitan, y que saben mejorar las tierras con esta planta, y disminuir al mismo tiempo los barbechos. El pais en que se hace esto ¹ abunda en granos, en buen ganado lanar y caballar, y en las demas cosas necesarias para la vida.

Es desgracia que los labradores y hacendados celosos é inteligentes (que ponen el mayor cuidado en fecundar su suelo, y en la cria y mejora de sus razas de ganado, y que no se fian de los consejos que ven impresos, porque han hallado en algunos libros veinte charlatanerias y solo algun otro hecho y observacion útil) no se determinen á visitar los paises en que haya estas mejoras. Entre tantos viages como se hacen por diversion, por lograr un empleo, por especulaciones mercantiles ó por aprovechar la diferencia en los cambios, deberian hacer algunos por el interes propio y por el de la agricultura.

Pero mientras que los particulares, el espíritu público, y el gobierno ² no tomen otras medidas para persuadir á los propietarios que se pueden enriquecer con los productos de sus tierras; voy á exponer brevemente lo que vi en los paises en que se hacen grandes cosechas de trebol, y en donde es mirada esta planta con veneracion.

Todo ello se viene á reducir á que el labrador no siegue los

¹ En *Picardia*, y particularmente en el *Vimeux*, *Marquenterre*, pais de *Eu* y en todo el valle de la *Somme*.

² Habla del de Francia en 1797.

los treboles hasta que estén bien floridos ; á volverlos luego que se comienzan á secar por encima , y á colocarlos de manera que el ayre los pueda bañar por todas partes. El tallo todavia suele estar verde quando los recogen , y atienden particularmente á el grado de sequedad que tienen las hojas. Puesto en este estado en los heniles se encenderia el trebol como sucede en otras partes ; pero allí le dexan de quince á veinte dias en hacinas de cincuenta á ochenta gavillas ó haces de á doce libras cada uno : en este tiempo *desfoga* , como dicen los labradores , y metiendo la mano dentro de la hacina , se conoce si ya está enxuto y fresco : entonces se forman grandes haces , y se mete en los heniles , dexando entre haz y haz un claro , para que corra el ayre y no le dexé fermentar : de esta suerte se conserva todo el año bueno y apetitoso para el ganado. Con esta sola práctica hace el trebol abundantes y fecundas las tierras de aquellos ricos países.

Yo he empleado con buen éxito un método particular que interesa á los que tienen pocas tierras y que desean no dexarlas descansar. Despues que experimenté en la cosecha de mi trebol los inconvenientes del mal tiempo , de la fermentacion , y de que se me enmoheciese , me determiné á recogerlo debaxo de techado al dia siguiente que se segó : en el mes de Mayo de 1787 dispuse una cama circular de haces de leña y espinos : en medio de ella se levantaba una percha en que estaban ensartados otros haces de lo mismo para establecer la corriente del ayre: escogí paja gruesa ó granzones , y puse sobre los haces una capa de ella , encima otra de trebol un poco marchito , sobre ésta otra de paja , y así alternativamente hasta el techo , cuidando de que sobresaliesen las puntas de la paja hácia afuera , de que nadie subiese encima de la hacina , y de que se quedasen las ventanas abiertas : yo la reconocia frecuentemente , y advertí que á los ocho dias se habia baixado una vara de diez y ocho que tenia de alto. Veinte dias despues la deshice y mandé que se formasen haces de doce á quince libras , que se pusieron unos sobre otros , dexando intervalos para que circulase el ayre.

Dichos haces se hicieron con mucha facilidad; la paja estaba muy blanda y habia contraido el gusto del trebol; éste habia quedado verde y oloroso; sus flores no estaban tan negras como quando se seca al ayre; y los bueyes, vacas y caballos comian muy bien este forrage mezclado de paja y trebol. Al año siguiente hice muchas hacinas antes de recoger los henos; tambien las hice debaxo de techado, porque de esta manera no corre riesgo alguno por el mal tiempo; ni en la formacion de ellas se tarda mas que en secar el trebol al ayre, y se consigue la ventaja de aprovechar en este forrage una gran cantidad de paja, que no podria servir sino para cama en los establos. El trebol preparado de esta manera no causa ningun mal efecto, y se pueden recoger dos mil haces de este excelente forrage antes de las cosechas del heno comun. Deseo que esta practica, que yo he empleado y empleo todavia, sea útil á los labradores, y que reconcilie con el trebol á todos aquellos que lo han abandonado muy de ligero. El que quiera hacer estas pruebas, no se ha de contentar con mandarlas hacer, sino hacerlas al pie de la letra como se indica, y no poner cada capa de trebol de una quarta de alto, sino una simple capa.

Nota. Como por nuestro medio se ha extendido en el reyno una gran porcion de semilla de trebol de flor encarnada de Olanda, nos ha parecido importante publicar este artículo, á fin de que los que lo cultivan tomen las precauciones necesarias para aprovechar este forrage, y evitar los inconvenientes á que les expone la falta de ellas. Todavia queda en el despacho del Semanario, calle de San Josef una corta porcion de dicha semilla.

Concluye el tratado de los tintes del algodón y del lino.

BAÑO XII. Para otro color roxo.

Para cada libra de algodón ó lino blanqueado se ponen

	<i>onz.</i>
Disolucion de estaño.	2
Muriate de sosa.	1
Agua 40 libras.	

Se disuelven estos ingredientes en el agua, y estando caliente, se pone la libra de algodón, se empapa bien y se dexa por dos dias en infusion; despues se lava, y se toman

	<i>onz. drac.</i>
Sulfate de alumina.	1 4
Carbonate de cal.	1
Acetite de plomo.	4
Agua 40 libras.	

Se disuelven estos ingredientes en el agua, y estando caliente el líquido, se pone la libra de algodón, hierve un cuarto de hora, se saca y se lava bien. Luego se ponen en una caldera

	<i>onz.</i>
Rubia.	16
Agua 40 libras.	

y con el algodón ó hilo junto se mantiene bien caliente sin hervir por espacio de una hora; se aplica mas fuego, cuece media hora, se saca y lava bien con xabon. Pueden añadirse una ó dos libras mas de rubia, segun el color que se desea.

BAÑO XIII. Para otro color roxo.

Para cada libra de lino ú algodón blanqueado se ponen

	<i>onz. drac.</i>
Sulfate de alumina.	14 2
Acetite de plomo.	5
Potasa.	2 2
Muriate de amoniaco.	1
Disolucion de estaño.	6
Vinagre.	6
Agua 40 libras.	

Se muelen estos ingredientes, y se ponen en un perol con el agua, el vinagre y la disolucion de estaño. Cuece todo suavemente media hora moviéndolo de continuo: se dexa enfriar, y se empapa bien en el líquido el algodón ó lino: se dexa secar, y despues se lava. Luego se toman

	<i>onz.</i>
Rubia.	16
Agua 40 libras.	

Se ponen estos ingredientes en una caldera con el algodón, y se menea para que el color se iguale; despues se aumenta el fuego, y hierve una hora. Se puede añadir ó disminuir la cantidad de rubia, como se ha dicho en los baños anteriores.

BAÑO XIV. Para otro color roxo.

Para cada libra de algodón ó lino blanqueado se ponen

	<i>onz. drac.</i>
Agalla.	4 2
Agua 60 libras.	

Se hace hervir en el agua la agalla hasta que se deshaga entre los dedos; se cuele en una vasija de madera; se pone dentro el algodón ó lino, en tela ó hilaza; se empapa bien, y se dexa en infusion veinte y quatro horas; se saca y lava bien. Luego se toman

	<i>onz.</i>
Sulfate de alumina.	4
Carbonate de cal ó creta.	1
Agua 40 libras.	

Se disuelve en el agua el sulfate de alumina; se añade el carbonate de cal ó creta; dará el líquido un hervor; se aparta el fuego, y estando aun caliente, se pone el algodón ó lino, se empapa bien y se dexa en esta infusion veinte y quatro horas, moviéndolo de quando en quando: despues se exprime bien, y se pone á secar sin lavarlo. Luego se toman

	<i>onz. drac.</i>
Rubia.	13 6
Agua 40 libras.	

Se pone en la caldera la rubia con el agua, y quando

quiera empezar á hervir , se pone el algodón ó lino ; se voltea bien dentro del baño , para que el color se iguale ; se aumenta el fuego , y hierve media hora ; despues se le añaden dos onzas de sosa disuelta en quatro libras de agua ; lo que se hace poniendo la sosa á hervir con el agua : se continua moviendo el algodón por un quarto de hora : se saca , se lava bien y se pone á secar al sol : luego se vuelve á cocer con igual cantidad de rubia por espacio de media hora , y se lava estando húmedo. Es bueno el pasarlo por una lexía que contenga ocho onzas de sosa disuelta en veinte libras de agua , que esté bien aposada y clara : despues se lava y se dexa secar

BAÑO XV. *Para otro color roxo.*

Se procede lo mismo que en el baño antecedente , añadiéndole á el sulfato de alumina y carbonato de cal una onza de acetite de plomo , una libra de buen vinagre , y con el agua suficiente , como queda dicho , se hace un buen *alumbrado*. Despues de teñido y seco , segun se ha dicho , se cuece en suficiente cantidad de agua por un quarto de hora , y se le añaden ocho onzas de estiercol de ganado lanar bien desmenuzado y quatro onzas de xabon , con lo que hierve otro quarto de hora , se saca y se lava : luego se pasa por la lexía de sosa como se hizo en el baño anterior. Si se quiere que el color avive mas , se pasa otra vez por el dicho estiercol y lexía , finalmente se lava y queda concluido.

BAÑO XVI. *Para color morado.*

Teñido el algodón ó lino en qualquiera de los dos últimos anteriores baños , se pasa por el baño azul , n.º VIII , y queda de un morado mas ó menos subido segun se quiera.

BAÑO XVII. *Para otro color morado.*

Se prepara cada libra de algodón ó lino con

Sulfate de alumina	onz. drac.
Carbonate de cal ó creta	4
	4

Despues se hierve en un baño de campeche ; luego se lava y se pasa en frio por otro baño compuesto de

Disolucion de estaño.	onz. I
Agua 8 libras.	

BAÑO XVIII. Para color verde.

Se toma el algodón ó lino teñido de amarillo segun se ha dicho en el baño IX ; se pasa por el tinte azul , y toma el grado de color que se le quiere dar , metiéndolo mas ó menos veces en dicho tinte azul.

BAÑO XIX. Para color violado.

Cada libra de algodón teñido de azul , mas ó menos intenso , se cuece media hora en

Agalla.	onz. 3
Agua la suficiente.	

Se lava y se vuelve á cocer por espacio de otra media hora en

Brasil.	onz. 8
Agua 40 libras.	

Se cuele este baño , y se pone por mitad en dos vasijas ; á cada una se le añade

Sulfate de alumina.	drac. I
Acetite de cobre.	2

Disueltos estos ingredientes en el tinte , y estando éste caliente , se pone el algodón ; se voltea hasta que no tome mas color , y que éste quede bien igual ; se lava , y se repite lo mismo en la otra porción que tambien ha de estar caliente. Puede aumentarse en el cocimiento el brasil segun la intensidad que se desee dar al color.

BAÑO XX. Para el color roxizo.

Para cada libra de algodón ó hilo se emplean las cantidades que se expresan en las operaciones siguientes :

1.^a Se dexa el algodón ó lino veinte y quatro horas en infusion de tres onzas de sulfate de alumina disueltas en quarenta libras de agua.

2.^a Se lava y se pone á cocer con quatro onzas de gualda, tres dracmas de acetite de cobre y el agua suficiente. Despues se lava bien.

3.^a Se disuelve media onza de sulfate de cobre en la cantidad de agua que baste, y se pasa el algodón ó lino por ella hasta que no se altere mas el color, y se lava.

4.^a Se cuece con tres onzas de agalla por espacio de media hora; se saca y lava bien.

5.^a Se cuece con media libra de rubia y el agua correspondiente: despues de lavado se le da xabon y se aclara.

BAÑO XXI.

Quando se quieran teñir de azul cortas cantidades de algodón ó lino, se puede formar el baño siguiente

	<i>onz. drac.</i>
Cal viva.	2
Potasa.	4
Añil fino.	1
Sulfate de hierro.	2
Agua 12 libras.	

Se apaga la cal con un poco de agua; se le añade la potasa; se menea bien; y quando esté todo en forma de masa muy blanda, se añade el añil; se vuelve á menear bien; se echa el resto del agua y el sulfate de hierro; se incorpora todo revolviéndolo con un palo, y á las dos ó tres horas puede usarse, cuidando de que el hilo no toque á los suelos ó poso que forma el baño, porque saldrá manchado.

Para teñir huesos, pieles, pelos y maderas y que resulten firmes los colores, deben formarse en caliente las preparaciones y baños que quedan expresados; pero se han de aplicar á dichas sustancias mediante infusiones en frio.

El vinagre saturado de hierro es una preparacion indispensable para los tintoreros de lino y algodón y para todo genero de estampados y pintados: se dispone del modo siguiente:

Vinagre de hierro para negro.

Tómense de vinagre fuerte ocho arrobas, y dos de pedazos de hierro delgados: póngase todo en una vasija de mader-

dera con su espita en la parte inferior: cada dos días se saca el vinagre por la espita, y tambien el hierro para que se enxugue al ayre: se vuelve despues á la vasija con el mismo vinagre, y se repite esta operacion por 30 ó 40 días.

BAÑO XXII. Para negro café.

Para cada libra de algodón ó hilo se toman

	onz.	drac.
Vinagre de hierro.	15	4
Sulfate de cobre.		2
Sulfate de hierro.		2
Acetite de cobre.		2
Agua.	16	

Se empapa la hilaza ó tela en esta disolucion, y se dexa colgada encima del baño para que escurra lo que pueda hasta el dia siguiente. Tómanse

	onz.
Gualda.	4
Agalla.	1
Rubia.	5
Agua 40 libras.	

Hierve esto un quarto de hora en la caldera, y estando hirviendo se pone dentro la hilaza ó tela con el líquido que haya escurrido del dia anterior: sigue el hervor hasta que tome bien el color, metiéndola y sacándola varias veces, á fin de que se ventee: despues se lava bien en agua fria, y se dexa secar á la sombra.

Es buena práctica cocerla primero en la caldera con los ingredientes dichos, y pasarla despues por la disolucion tres ó quatro veces.

Para estampar bien las telas de algodón y lino, se necesita mucha practica y los utensilios necesarios, como mol-des, baques, mazos, calandas ó cilindros &c. &c. La primera operacion que se hace con las telas es limpiarlas de toda sustancia extraña y blanquearlas: se pasan por agua acidulada con ácido sulfúrico, y despues de secas, por entre los cilindros.

Primera preparacion para negro.

	lib.	onz.
Vinagre de hierro.	4	
Sulfate de hierro.		1
Sulfate de cobre.		1
Acetite de cobre.		1

Se

Se ponen á disolver estos ingredientes al fuego, y se le añaden poco á poco ocho onzas de harina, con que se forma una especie de engrudo, que se extiende en los baques para tomarlo con los moldes como es práctica. Luego que la tela está delineada con el negro por medio de los moldes, se dexa secar y se procede á poner los demas colores segun los dibuxos que se quieran estampar. Despues de secas las telas se lavan y se pasan por la rubia, poniendo de ésta una libra ó algo mas para cada libra de tela: luego se saca, se lava bien y se pone al sol hasta que todo el blanco de la tela quede libre de la rubia.

Ademas de la práctica y buen gusto en elegir los dibuxos, consiste todo el arte de hacer estampados en hallar fórmulas ó recetas, que uniéndose con las telas, sirvan de intermedio para que la materia colorante de la rubia se adhiera en unas líneas con mas intimidad que en otras, y que varíe de color segun convenga: así es que segun las diferentes materias con que se prepare la tela, al tiempo de meterla en la rubia toma diferentes colores en cada parte, modificándose el que da la rubia y formando distintos matices segun el dibuxo de los moldes; por exemplo, la rubia dará color roxo, si la preparacion de la tela está hecha para este fin; pero si la tela necesita tres ó quatro colores, se estampan en ella con sus respectivos moldes las distintas preparaciones: despues de seca y lavada se pasa por la rubia, y al blanquearla en el prado resultará cada color segun lo pide el dibuxo. Los estampadores suelen hacer mucho misterio de sus recetas para las preparaciones, ó sean mordientes de que usan, y hay algunos á quienes les ha costado bastante adquirir estos secretos. Yo voy á explicar varias de estas fórmulas ó mordientes para que se aprovechen de ellas los fabricantes.

	lib. onz.
Agua.	25
Vinagre.	5
Sulfate de cobre.	1
Acetite de cobre.	1
Nitrato de potasa.	1
Acetite de plomo.	1
Potasa.	8
Muriate de amoniaco.	8
Arsenico.	4
Agalla.	8
Brasil.	4
Alcohol.	2
Goma ó almidon lo que baste. . .	

Segundo mordiente para encarnado.

	lib. onz.
Agua.	6
Vinagre.	6
Sulfate de alumina.	15
Acetite de plomo.	3
Muriate de amoniaco.	1
Arsenico.	12
Potasa.	8
Alcohol.	1

Tercer mordiente para encarnado.

	lib. onz.
Agua.	2
Vinagre.	1
Grana de Avifion.	4
Sulfate de alumina.	8
Acetite de plomo.	3
Potasa.	1
Muriate de amoniaco.	1

Quarto mordiente para encarnado.

	lib. onz.
Agua.	4
Agalla.	1
Sulfate de alumina.	4
Acetite de cobre.	5
Arsenico.	3
Acetite de plomo.	8
Tierra sombra.	2
Sosa.	$\frac{1}{2}$
Grana d Avifion.	4
Goma ó almidon lo que baste. . .	

Quin-

Quinto mordiente para encarnado.

	lib.	onz.
Agua.	4	
Agalla.		2
Sulfate de alumina.	3	2
Arsenico.		6
Tierra sombra.		2
Acetite de plomo.	1	8
Acido nitroso.		1
Goma lo que baste.		

Sexto mordiente para encarnado.

	lib.	onz.
Agua.	4	
Agalla.	4	
Sulfate de alumina.	6	
Arsenico.		12
Tierra sombra.		2
Sosa.		2
Nitrate de potasa.		4
Acetite de plomo.	3	
Acido nitroso.		2

Mordiente para morado.

	lib.	onz.
Vinagre de hierro.	1	4
Brasil.		4
Sosa.		4
Arsenico.		4
Sulfate de zinc.		8
Sulfate de hierro.		4
Agua.		2

Mordiente para amarillo.

	lib.	onz.
Raiz de curcuma.		2
Vinagre.	2	
Palo amarillo.		8
Acetite de cobre.		1

Estos mordientes y otros muchos que omito, son en cierto modo inútiles para los que no están bien prácticos en su uso y aplicacion á las telas de hilo y algodón; pero aplicados á las sustancias vegetales y animales, y pasadas estas despues por un cocimiento de rubia, toman colores muy particulares y firmes en su clase.

Escuelas de la Sociedad de Zaragoza.

En los últimos días de Abril y primeros de Mayo de este año fueron exâminados los discípulos de estas escuelas; y en la de *matemáticas* ganó el primer premio de justicia, que era una medalla de oro, Don Ramon Garces de Marcilla: tambien se condecoró con el primer premio á D. Alberto Soler: á Don Gaspar Ornos y á Don Juan Antonio Comat se les adjudicó una medalla de plata á cada uno; fueron nombrados sócios Don Ramon Garces y Don Felipe Martin, y se premió con una obra de la facultad á Don Rafael Bos Campesino. Esta enseñanza está al cargo del catedrático *Don Josef Vasconi*.

Entre los discípulos del catedrático de *agricultura* D. Serapio Sinues sobresalieron, segun el órden siguiente, D. Julian Piñera, Don Vicente Ximenez, Don Felipe Aner, Don Ramon Salazar, Don Joaquin Royo, Don Antonio Capilla, Don Isidro Capilla, Don Vicente Royo, Don Ildefonso Gonzalez, Don Francisco Rimont, Don Josef Latasa Hernandez de Larrea, Don Salvador Sobrevilla, que demostró prácticamente las diferentes maneras de inxerir muy á satisfaccion de los exâminadores, Don Severino Urra, D. Martin Eguilar y Don Benito Sanchez.

De los muchos asistentes á la cátedra de *economía civil y comercio*, que está al cuidado de *Don Lorenzo Normante y Carcavilla*, sobresalieron Don Ramon Garces de Marcilla y Don Vicente Royo discípulos de quarto año: Don Fausto Juara y Don Manuel Luis de Septien de tercero: y Don Andres Soulié, Don Ramon Mateo, Don Antonio y Don Isidoro Capilla de primer año. Tambien desempeñaron bien su exâmen Don Rafael Bos Campesino, Don Francisco Oteiza, Don Benito Sanchez, D. Francisco Berges y D. Francisco Gonzalez de Araguz.

Fueron sobresalientes en los exâmenes de *Chímica*, cuya cátedra desempeña *Don Francisco Otano*, sus discípulos
Don

Don Francisco Olivas, Don Pedro Lalane y Don Josef Aynsa; y cumplieron bien con el exámen Don Manuel Garin, Don Manuel Lozano, Don Francisco Viñau, Don Josef Coronas y Don Pedro Sebastian.

A todos los nombrados en estas tres cátedras se repartieron premios conforme á su mérito, los quales costeó, como acostumbra, el primer Director Don Juan Antonio Hernandez de Larrea, acompañándolos con las alocuciones enérgicas que le dicta su infatigable zelo, dirigidas á elogiar la constante aplicacion de los catedráticos, y los progresos de los discípulos, y estimularles á que hagan cada año mayores adelantamientos en unos estudios tan útiles á la prosperidad de la pátria, y que se deben á la incomparable solicitud con que este benemérito eclesiástico ha promovido en Aragon quanto puede contribuir á la felicidad de aquel pais.

La misma Sociedad premió con veinte y cinco pesos á Mónica Perez, porque presentó una pieza de lienzo de 105 varas, mejor que lo que se pedia en los premios ofrecidos en el año pasado de 1800. Tambien adjudicó 100 reales á Francisco Emperador, vecino de Hajar, por haber establecido en aquella villa una fábrica de curtidos, de que presentó *varias gamuzas* de buena calidad.

Aviso. Esta real sociedad, conforme á lo resuelto por el Rey en quanto al establecimiento de un Monte pio de labradores, les socorrerá por ahora con préstamos en dinero para la recoleccion de la próxima cosecha de granos, dando principio por los labradores de Zaragoza y sus arrabales que tengan tierras sembradas. Los que desen este auxilio acudirán á la Secretaría de la Sociedad expresando sus nombres, domicilio, tierras y el sujeto que salga por fiador, en cuya vista se les proporcionará á los honrados labradores este alivio y otros que incesantemente solicita la Sociedad de la piedad de S. M. Zaragoza 28 de Mayo de 1801. Don Diego de Torres, Secretario.